

ACCEP . Seminario de Textos y casos clínicos

Seminario 6 (1958-59). El deseo y su interpretación.

El objeto del deseo y su mediación fálica.

Capítulos VI y VII.

Carmen Lafuente. Barcelona

Introducción

Este Seminario se dicta en 1958-9 , después de *Las formaciones del inconsciente . Seminario 5*, y antes de *La ética del psicoanálisis. Seminario 7* . El Escrito que le corresponde es “*La Dirección de la cura y los principios de su poder*”, de julio de 1958, contemporáneo del Seminario y con el que comparte muchos temas, muy particularmente el deseo que desarrolla en el punto 5 : *Hay que tomar el deseo a la letra*. Se puede considerar pues este Seminario – que se inicia en noviembre de 1958- como la continuación del Escrito. El deseo se define allí por la metonimia del modo más explícito, es decir como puro efecto del significante. Nos podemos referir aquí a la definición que da Lacan al final de “*La dirección de la cura*”: “*El deseo es la metonimia de la falta-en-ser*”. El deseo queda adjudicado aquí a la falta, a $S(A)$, es sin sustancia, y acorde con la inexistencia de una metáfora terminal, el Nombre del padre, que haría surgir una significación definitiva¹.

En el Seminario, avanza más , y veremos que sitúa al deseo en relación a la falta pero también al objeto en el fantasma. Esto supone un cambio muy importante en relación a las concepciones vigentes del objeto del deseo, ya que sus contemporáneos- con los que debate en el Seminario, consideraban que había un objeto genital, predeterminado. Lacan avanza en este Seminario por dicha cuestión, que concluirá finalmente en el *Seminario X “La angustia”* inventando el objeto “a” que elimina cualquier posibilidad de pensar un objeto genital, ni de un objeto natural para el deseo humano

Respecto al deseo, y basándose en el filósofo Spinoza, lo eleva a la categoría de “la esencia del hombre” , lo que nos lleva a considerar que el deseo no es lo inalcanzable, no es el anhelo...es la esencia del sujeto.

Es un Seminario muy extenso de 581 páginas y de entrada asusta un poco. Creo que es el más largo de los publicados hasta ahora . Falta aún *La Identificación* que será muy extenso también ya que tiene además grafos y figuras topológicas, pero que aún no disponemos de su publicación. Me ha llamado la atención como Lacan progresivamente va hablando menos en sus Seminarios y al mirarlos en mi biblioteca veo que a medida que avanza el tiempo cada vez son más delgaditos. Seguramente es debido a que utiliza cada vez más los nudos que le sirven más que la palabra para transmitir lo que el quiere.

¹ Miller. Freudiana 68. No hay Otro del Otro.

Los primeros capítulos del Seminario, son un poco difíciles de leer. Retoma temas que ya había trabajado antes en el Seminario 5, aunque no de la misma manera.

Es un Seminario en el que Lacan trata la lógica del significante, pero que ya introduce el objeto como sostén del deseo, con su vertiente significativa e imaginaria, apareciendo también como resto y, como vemos algunas veces, ya es designado como real, aunque lo real aún no esté del todo configurado en esta época de Lacan. Es decir que el objeto en este Seminario ya **desborda lo simbólico**

Destaca en el Seminario el gran trabajo sobre los sueños, como ya vimos en la clase pasada, como una manera de reivindicar esta formación del inconsciente que en esta época estaba un poco desvalorizada (...los psicoanalistas ya no se interesan en el sueño, pag 66). A sus interlocutores contemporáneos, con los que intercambia puntos de vista en el Seminario, los encontramos de forma explícita o implícita: Abraham, Ferenczi, Anna Freud, Ella Sharpe, Glover, Hartman, Lowenstein y Kriss... Reconoce por su trabajo fundamentalmente a los analistas de la escuela inglesa, sin embargo es más crítico con los norteamericanos.

El trabaja con los sueños, que es una manera de seguir a Freud quien consideraba que el sueño es la vía regia para acceder al inconsciente y además es una realización de deseos. Y en esa línea, hay mucho material clínico muy útil para nosotros.

Desarrolla detenidamente la fórmula del fantasma $\$ \langle \rangle a$ (que ya había dado en el Seminario anterior), sostén del deseo, mediante esta escritura que articula el sujeto barrado y el objeto. El \$ barrado, sujeto del inconsciente nunca presente y el a, objeto del deseo, aún no causa, (pero ya en esta orientación que más adelante, en el Seminario de la angustia acabará de precisar como $a \rightarrow$ deseo), y el poinçon o losange, que articula los dos elementos mediante una relación de ida y vuelta. Este par, deseo –fantasma se va precisando a medida que avanza el Seminario y en estas clases que me corresponden se van perfilando las características de este objeto, objeto de deseo y su mediación fálica.

Otra cuestión a destacar en este Seminario, como dije al inicio, es la relativización de la metáfora, y por tanto del Significante del Nombre del Padre, tal y como aparece muy explícitamente en la clase 6 que voy a comentar. Pero entonces, si el Significante del Nombre del padre no funciona tanto como punto de capitonado, qué es lo que ocupa su lugar?: el fantasma, que es una nueva fórmula de fijación. Es precisamente el deseo el que cuestiona la metáfora. El padre aparece devaluado: está muerto y además no lo sabía, tal y como vemos en el sueño del padre muerto y que podemos tomar como referencia metafórica de lo que estamos comentando.

En las clases 6 y 7, que nos corresponden hoy, trabaja el objeto del deseo y desarrolla la cuestión fálica en el objeto antes de pasar al objeto de la pulsión, al objeto real. Estas cuestiones que había tratado en el Seminario anterior: falo, castración, metáfora paterna son reevaluadas aquí. Como veremos, el objeto **desborda también lo fálico**, (además de lo simbólico)

Por último, decir, que el deseo, en este Seminario, ya no es **solo** el deseo del Otro, ya que al ser el objeto es separador del Otro, **el deseo es el del sujeto**.

Clase 6

Forclusivo y discordancial clase 5:

Comienza Lacan esta clase, retomando las particularidades de la **negación** en francés que ya había trabajado en la clase anterior y que voy a recordar brevemente porque nos ayudará a entender los capítulos 6 y 7 que tenemos que trabajar hoy:

En francés, hay una variedad amplia de la partícula negativa, que podemos clasificar en 3 variantes:

Forclusivo, discordancial y expletivo

Para diferenciar entre forclusivo y discordancial se refiere Lacan al gramático Pichon que se ocupó mucho de ello:

1. **Forclusivo: Cuando hay doble partícula negativa:** *Il n'y a personne ici* ("No hay nadie aquí"). Como vemos, hay una doble negación, no y nadie. Cada vez que tenemos que vernoslas con una forclusión en francés se emplean dos negaciones. Partículas francesas como el pas, personne, point... excluyen algo de la significación, por eso se llama forclusiva. Estas partículas, nos dice, llevan en su origen el signo de la huella, la marca de lo real. Para ello recordemos el ejemplo de Robinson Crusoe en el cual se borran las huellas, y este borramiento permite precisamente la inserción del significante. Robinson borra la huella del paso de viernes y en su lugar pone una cruz. Con la barra anulo ese significante pero a la vez lo perpetúa. El animal no puede hacer una cruz. No quiere decir que los animales no señalen nada, pero no dejan intencionadamente las huellas de las huellas.
2. **Discordancial. Cuando el ne está solo,** es cuando plantea problemas más paradójicos. En francés casi nunca indica la pura y simple negación (como en inglés o alemán p.e), y expresa lo que denomina una discordancia, que se sitúa, muy precisamente entre el enunciado y la enunciación.
3. **Expletivo.** El ejemplo en el que más se detiene Pichon, en relación a esta discordancia es el **ne expletivo** por ser especialmente ilustrativo. Ese ne, esencial en la lengua francesa capta una deambulación entre la enunciación y el enunciado: *Je crains qu' il ne vienne* : Temo que venga ; *Je crains qu' il ne vienne pas* : Temo que no venga.

La negación, en su origen, desciende desde la enunciación al enunciado lo que para Lacan es un fenómeno excepcional en el que debemos reconocer la huella del sujeto del inconsciente.

La negación, es un proceso muy interesante y revelador de la incidencia del lenguaje en la constitución subjetiva inconsciente y como dice Lacan siempre conlleva cierta paradoja, ya que plantea algo, para al mismo tiempo, plantearlo como no existente.

Señalaremos al respecto el interés que tomó Lacan en el estudio y posterior desarrollo del artículo de Freud **La negación**² o denegación como el mismo prefiere y que trabajó

²Comentario hablado sobre la Verneinung de Freud. Jean Hyppolite. Escritos

²-Introducción y respuesta a una exposición de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud. Lacan Seminario Escritos Técnicos y en los Escritos

en varios lugares de su obra. Freud hace una interesantísima observación clínica en su artículo, ya que cuenta cómo muchos pacientes al serles preguntados por un personaje de su sueño, dicen por ejemplo: “*desde luego no es mi madre*” pero el analista tiene que oír esa frase como si la hubiese dicho en positivo, ya que la negación es un alzamiento de la represión, aunque no sea aún una aceptación de la misma. Pone Freud otros ejemplos del tipo de contradicción que genera el “*Yo no digo que..*” ya que precisamente, lo estoy diciendo, aunque incluya el *no*, ejemplos cómicos – que encontramos muy frecuentemente en las manifestaciones de los políticos de hoy en día .

El deseo y el algoritmo del fantasma \$<>a

Vuelve al sueño del padre muerto . El sujeto a partir de la muerte del padre se verá confrontado a la muerte, de la cual la presencia del padre lo protegía. Equipara esa confrontación con la muerte a la ascensión de la castración, aunque se pregunta si es asumida alguna vez la castración. Freud pensaba que no, que la castración era un límite insalvable. Lacan por el contrario, pensaba que había un más allá de la castración cuando el sujeto neurótico en su análisis cesa de entregar su castración al Otro, de **hacer de su castración, la propia, lo que le falta al Otro**, la garantía de esa función del Otro. Y esto es lo que Lacan mostrará en este sueño.

El recuerda como, en la clase pasada, había abierto una interrogación sobre las tres maneras en que el analista puede reintroducir en la interpretación el : *Según su anhelo* del sujeto

1. Proceder según la palabra del sujeto, que está totalmente presente y recordado : *el no sabía, según su anhelo*, insertado a nivel del **enunciado**.
2. A nivel de la **enunciación** , escondida en el recuerdo inconsciente y que restituye las huellas del C de Edipo que son las del deseo infantil de la muerte: *el estaba muerto , según su anhelo* (del hijo)
3. **Edípica o también fantasmática (añado yo) ya que Lacan nos dice que en la interpretación de los sueños, incorpora el fantasma**: Hay cierta etapa intermedia a la cual se engancha la interpretación pura y simple del deseo edípico , *Usted anheló la muerte de su padre en tal fecha y por tal razón?* Esta etapa Lacan la había definido como el *identificarse al agresor* . Y es cierto que en algún lugar de nuestra infancia está la identificación al agresor.

¿Cuál es el deseo de este sueño? En ese momento crucial de la vida del sujeto que es la desaparición del padre, interponer la imagen del objeto para hacer de ella el soporte de una ignorancia perpetua que vele el deseo . *El no sabía* , es un apoyo otorgado a lo que hasta allí era la coartada del deseo. Mantiene y perpetúa lo que era la función misma de la interdicción que el padre vehiculaba. Separa al sujeto de su deseo , proporciona al sujeto un refugio, una defensa contra ese deseo. Le proporciona un pretexto moral para no afrontarlo.

Momento de la interpretación:

La interpretación del analista dependerá del momento del tratamiento así como de la respuesta que dará el sujeto mediante sus sueños que son respuestas al analista.

La pregunta acerca de cuál es el anhelo de *según su anhelo*, no puede ser precipitada y correr el riesgo de ofrecer al sujeto evitar lo que está en juego, es decir el atolladero en que lo mete la estructura fundamental que hace del objeto del deseo el soporte de una metonimia esencial. El objeto del deseo es siempre evanescente.

Ejemplo de la fenomenología del deseo :

Un sujeto joven es impotente, pero no del todo, pues lo es solo con su mujer. Había hecho el amor normalmente en el curso de su existencia y había tenido otras parejas. Además amaba a su mujer. (Deseo//amor)

A lo largo de de la experiencia analítica se desprendía lo siguiente: No era que le faltase todo impulso, pero la cuestión era que si el se dejaba llevar una noche y otra noche ¿podría acaso sostener ese impulso?

Además, se preguntaba, si estaba en su derecho de imponer a su mujer la prueba de sus tentativas y de sus fracasos, y se preguntaba si el deseo que no podía consumir, era legítimo.

En ciertos casos la pregunta es si tiene un falo suficientemente grande. Ese falo lo bastante grande aparece de modo velado en muchos casos, pero en la pubertad p. e está a cielo abierto , y el sujeto se ve confrontado con algo semejante a lo que acabamos de evocar, el deseo, y como carece del arma absoluta, se ve arrastrado a una serie de identificaciones , coartadas, juegos de escondites que lo pueden llevar muy lejos del campo de una ejecución normal de aquello cuyos elementos tiene en su totalidad. El deseo en el hombre no tiene nada de natural.

El deseo encuentra el origen de su peripecia en una pérdida posible. Por eso se ve ligado a la dialéctica de una falta . El deseo se ve confrontado con el temor de no mantenerse en el tiempo bajo su forma actual. Este temor se manifiesta bajo la forma del decir, del discurso del sujeto, no de lo biológico. Esto es lo que Jones define como aphanisis del deseo , que es una manera de negar la idea de castración freudiana y también la diferencia de los sexos.

Para Jones dice Lacan, la aphanisis quiere decir desaparición , y le sirve de introducción a una problemática que le causó muchas preocupaciones; la de la relación de la mujer con el falo. Utiliza este término para colocar bajo el mismo denominador común las relaciones del hombre y de la mujer con el deseo, cuando sabemos desde Freud que son absolutamente diferentes debido justamente a la asimetría de la relación de uno y otro sexo con el falo. Uno lo tiene y la otra no , pero ella, según Lacan, puede serlo.

Lacan toma el término aphanisis, pero lo articula al sujeto ya que dice que este no tiene ningún temor de que desaparezca su deseo, al contrario el neurótico se refugia en ella , se guarda el deseo en el bolsillo³. Además, el sujeto, para Lacan, aparece barrado frente al deseo y la demanda, como vemos en sus fórmulas del grafo.

La dependencia del Otro

El sujeto humano teme la satisfacción de su deseo ...porque depende del Otro que va a satisfacerlo. El sujeto pasa su tiempo evitando encontrarse con su deseo ya que aquí está

³ Lacan,J.: Seminario 8. La Transferencia. pág 263

lo que el teme, que es la dependencia del Otro. La dependencia del Otro, es la forma bajo la cual se presenta bajo su fantasma lo que el sujeto teme, y lo hace apartarse de la satisfacción de su deseo. Esto es lo que cambia un análisis, ya que el sujeto se enfrenta a su deseo sin depender del Otro, porque acepta que el Otro no existe.

Con respecto a su deseo, por mucho coraje que ponga en el asunto, la situación se le sustrae radicalmente, por estructura. El signo del sujeto es su abolición como sujeto, $\$$. El, en presencia del objeto se sustrae. Es lo que llama “umbilicación del sujeto a nivel de su querer”.

Esto le permite dirigirse a Lacan al llamado ombbligo del sueño, donde confluyen todas las cadenas significantes, y que Freud llama “lo desconocido” (El mismo no reconoció lo que está en juego en ese Unbekannt, término extraño bajo su pluma y que constituye la diferencia radical del inconsciente que el describió) y dice que en la relación del sujeto con el significante hay un atolladero esencial, que es su abolición como sujeto.

El falo:

El deseo humano se basa en el reconocimiento de la falta en el Otro, que llamamos $-\phi$, muy concretamente la castración en la madre, falta que pone en marcha la posibilidad de desear para el niño. Es el significante esencial en torno al cual se juega la suerte de toda la relación del sujeto con el objeto. Recordemos a Juanito que a los dos años se pregunta si todos los objetos tienen falo, tienen un wiwimacher. Esto lo encontramos en la clínica, no solo de la infancia.

El sujeto para hacer frente a la suspensión del deseo tiene más de una artimaña. Estas artimañas apuntan, en esencia, a la manipulación del objeto, el a en la fórmula. Veamos algunos ejemplos:

El desplazamiento del objeto es lo que permite que se mantenga el frágil equilibrio de su deseo. En el desplazamiento está en juego impedir la satisfacción conservando siempre el deseo. Así cierta retención del objeto, haciendo intervenir la metáfora anal, es la condición para que subsista el deseo. El objeto retenido, soporte del deseo, no es objeto de goce alguno. La terminología jurídica conserva las huellas de esto, ya que es concebible tener un bien del que no gozamos, pero del cual goza el otro (usufructo). El objeto se presenta como prenda del deseo, rehén del deseo.

Ahora hará un puente con la Psicología animal, con el texto, L'ordre de choses de Jacques Brosse, escritor, interesado por la espiritualidad, el ecologismo avant la lettre, y analizante. Dice Lacan que fuera del hombre, mamífero curioso, solo hay un mamífero serio, el hipopotamo, que preserva su campo de pastoreo mediante sus excrementos. Vemos que hay un inicio de actividad simbólica en los animales. En el mamífero es esencialmente excremental.

El hombre lo hace al revés, preserva su mierda como prenda del pastizal. El lenguaje nos ha llevado a tener con el objeto una relación problemática.

Esta es la misma pregunta que se hace Marx, ¿cómo han llegado los objetos humanos a pasar de un valor de uso a un valor de cambio?

Nos lleva a leer a Marx en su texto :*Miseria de la filosofía. Respuesta a filosofía de la miseria del Sr Proudhon* para esta cuestión,

Lacan dice que la valorización del objeto es así mismo su desvalorización , o sea, su extracción del campo de la necesidad pura y simple.

Cuando está involucrado el otro, el prójimo, y en especial el partenaire sexual, se derivan algunas consecuencias ya que lo que está en juego está en la base misma del contrato social. Hay que tener en cuenta las estructuras elementales del parentesco, en las cuales el partenaire femenino es objeto de intercambio. Este intercambio no es pan comido, pues este intercambio es un pésimo negocio para quienes realizan la operación , pues eso nos introduce en esa movilización real , que se denomina la prestación del falo, es decir el alquiler de sus servicios.

Desde el momento en que la mujer es incluida en esa dialéctica , como objeto socializado, padece una transformación inquietante. En el Tomo 1 de la biografía de Freud por Jones⁴. En una carta a su propia novia le dice de qué sirve una mujer, *una buena mujer*. Lo hace a propósito de los temas emancipatorios de la mujer de Stuart Mill de quien fue traductor. Esta carta termina diciendo que una mujer debe quedarse en su sitio y brindar los servicios que se esperan de ella y que no son diferentes del Kinder, Küche, Kirche.

Leo la cita de la carta: *Mucho es lo que la ley y la costumbre pueden dar a la mujer, de lo que hasta ahora le ha sido negado, pero su posición, por cierto, seguirá siendo la misma de ahora: un ser adorado (un adorable mueblecito, un adorno angelical) en su juventud y en sus años de madurez una querida esposa.*

Sin embargo, hay algo de LA mujer que trasciende , como nos dice ⁵ en sus *Ideas Directivas para un Congreso sobre la sexualidad femenina ; preguntándose por qué la instancia social de la mujer sigue siendo trascendente a la orden del contrato que propaga el trabajo* (es de la misma época aunque publicado en el 60). C. Soler nos aclara esta cuestión : La instancia social de la mujer son los efectos en lo social del deseo femenino, en tanto que es irreductible al uno fálico, a la paridad contractual. Y ¿Qué es lo que le atribuye? Un alcance social positivo que va a contracorriente de la fragmentación social y mantiene el estatuto del matrimonio, de la célula familia que leído hoy en día sería ir contra la ruptura de lazos que promueve el d. capitalista, es decir , que es a tener en cuenta.

Frente a esta posición problemática, otra solución es posible para el sujeto , la identificación con el padre. Por qué? Por cuanto el padre es percibido como aquel que logró superar realmente las dificultades del lazo conyugal, pues se supone que ha castrado realmente a la madre, (se ha enfrentado a la castración de la madre), y es el que tiene.

Habla de la función imaginaria del padre y que gracias a identificación del sujeto con el ideal del padre, podemos tal vez decir que las noches de boda salen bien.

De todas formas **la identificación con el padre, no resuelve nada en la problemática del deseo.** En este Seminario, y como os dije en la introducción, vemos como la función del padre como ideal, va decayendo y llegará a su pluralización en el Seminario X y en el Seminario de Los nombres del padre, -del que solo dio una clase. También en el

⁴ Jones, E.: Vida y obra de Sigmund Freud . Buenos Aires . Lumen Hormé 1966. Tomo 1

⁵ Soler, C.: La malédiction du sexe. 1996-7, pág 70

Seminario 23 , donde comenta que se puede pasar del padre a condición de servirse de el.

La identificación con la imagen del padre no es más que un caso particular de la solución de la relación sujeto objeto, a saber la introducción de la función imaginaria bajo su forma más general , es decir la dimensión del narcisismo. El narcisismo ofrece al sujeto el soporte para el problema del deseo . Dirección de la cura: “*El deseo es la metonimia de la carencia de ser y el Yo es la metonimia del deseo*”. Es decir que frente a la opacidad del deseo del otro, el sujeto sin recursos se apoya en la identificación y se defiende con su yo. Es una defensa narcisista pero necesaria especialmente si la pensamos en el niño. Otra opción, más adelante en el adulto, será responder con el fantasma.

Ahora nos da la fórmula del Ideal del yo:

Explica el vaivén del afecto entre el sujeto y el objeto en el fantasma. Como en *Pegan a un niño*, p.e.

Luego, nos pone la fórmula del Ideal del yo, que condensa el estadio del espejo, aunque incluye aquí también al sujeto .

$$\begin{array}{ccc} i(a) & a & \text{Fórmula del Ideal del yo} \\ \text{---} \diamond \text{---} & & \\ \$ & I & \end{array}$$

Clase VII. La mediación fálica del deseo

Distinción entre el deseo y la Demanda. Diferencia:

| | | | |
|------------------|---|-----------------|----------------------|
| Necesidad | Condición absoluta | Se satisface | Se dirige al Otro |
| Demanda | Incondicional (respuesta universal) | No se satisface | Se dirige al Otro |
| Deseo | Condición absoluta (Hay que tomarlo en si mismo) | No se satisface | No se dirige al Otro |

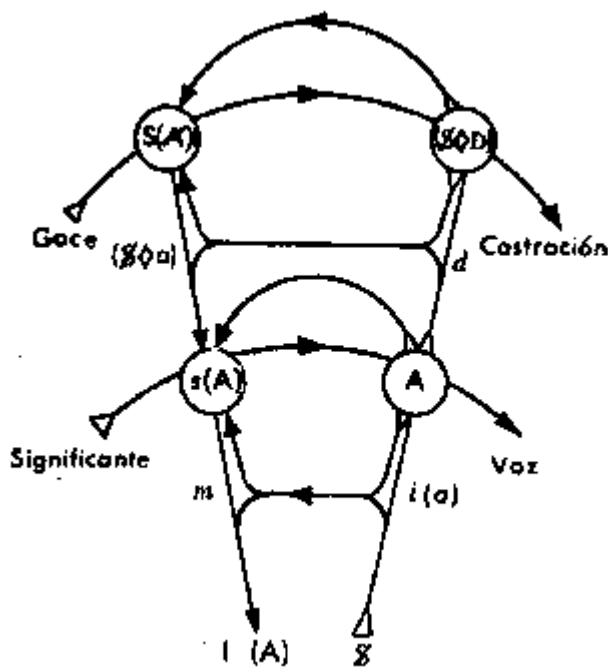
Diferencia más adelante estos Otros, pag 131: El Otro de la necesidad es un Otro completo que da lo que tiene. El Otro de la Demanda, atravesado por el lenguaje, ya es incompleto, simbolizado, es presencia pero también ausencia. Lo que da, está más allá de lo que puede dar, es nada, es el don del amor.

Lacan nos habla de la complejidad de la Demanda , y cómo el deseo es el resultado justamente de la no satisfacción de la Demanda y por tanto de la frustración del sujeto. Para Lacan lo que produce una discordancia es que la necesidad está fragmentada por los desfiladeros del significante, por ello la necesidad en el ser humano deviene Demanda . La Demanda está articulada al significante y al circuito de la palabra, es decir está articulada al Otro. El deseo es el desfase de la satisfacción de toda Demanda. Nunca se obtiene lo que se ha pedido , y este margen es el deseo.

El deseo, nos dice, solo puede captarse mediante las tres dimensiones RSI y por tanto en el grafo el deseo, como hemos visto, se sitúa entre las dos líneas del enunciado y de la enunciación.

También relaciona el síntoma con el deseo, lo que podemos situar perfectamente en el grafo completo, y precisamente porque está relacionado con el deseo, se pregunta si se justifica la actitud de elucidación del síntoma y de su levantamiento

Sueño del padre muerto que lo encontramos en *Los dos principios del acontecer psíquico* (1910), que son el deseo y el principio de realidad y en la *Traumdeutung* (1900), capítulo *Sueños absurdos* de Freud y que Lacan situará en el grafo.



El hijo, en duelo con un padre al que sin duda alguna amó, y por quien veló hasta el final de su agonía, lo hace resurgir en el sueño. El padre aparece como era en vida, habla, y el hijo transido por el dolor, piensa que el padre estaba muerto y que no lo sabía. Pero ahí Freud añade, *que estaba muerto según su deseo. ¿no sabía qué? Que era según su deseo* (el del hijo).

Él no sabía, que habíamos colocado en la línea inferior, del enunciado (pág 104), y que el hijo se lo atribuye al padre, *el no sabía que estaba muerto*, de un modo paradójico, absurdo, contradictorio, y hasta sin sentido ya que se trata de un muerto, cuando en realidad lo importante es que este *Él no sabía*, corresponde al propio sujeto, ya que el participa de esta ignorancia (de su deseo).

Freud agrega, como interpretación, “según su deseo”, el del soñante, frase que se ubica entre el “no sabía” de la enunciación y el “estaba muerto” del enunciado. Se sitúa en el

lugar mismo del deseo. Esta interpretación de Freud, señala en el texto del paciente, una hiancia, el lugar donde se sitúa el deseo.

Lo relaciona con un sueño de Trosky⁶, en el período en el que el empieza a sentir las campanadas de un aflojamiento de la potencia vital. En dicho sueño, se encuentra con Lenin, que se lo señala. Pero ante este viejo camarada, Trosky piensa en cuidarlo y refiriéndose al momento en murió, le dice *cuando tu estabas muy enfermo* ... Es decir la debilidad, la ignorancia, son imputadas al otro, como en el sueño del padre muerto.

Esta ignorancia pone de manifiesto los antiguos anhelos de la muerte hacia el padre y también el dolor de la existencia como tal. Además el sujeto al tomar sobre sí ese dolor, cierra los ojos al hecho que el dolor y la agonía también le afectarán a él. La muerte del padre, le deja sin esa suerte de escudo frente a la muerte,

Fantasma

La fórmula $S \langle \rangle a$ expresa la misma relación del esquema L, en el que la tensión entre a y a', estructura de manera general la relación entre el Sujeto y el objeto, pero en la fórmula del fantasma el sujeto está elidido, desaparecido, S . En la medida en que el sujeto se acerca al objeto, el desaparece, se borra, S . O si no, resulta tener que tomar el lugar del objeto, subsumirse bajo cierto Significante, **el falo**. En toda asunción de la posición madura, genital, se produce algo que tiene su incidencia en el nivel Imaginario: la castración.

Desde esta perspectiva podemos comprender la problemática de la fase fálica y el atolladero en el que se mete Jones cuando se revela contra la concepción demasiado simple de Freud de la fase fálica y el término unívoco en torno al cual gira todo el desarrollo de la sexualidad en el hombre y la mujer, que es el falo. Su función propia es privilegiada y eso lo convierte en el significante del sujeto, pero Jones lo convierte en una función de defensa

Ahora, y tras diferenciar nuevamente entre necesidad, o pedido y deseo o anhelo, dice Lacan:

Cómo trabajar en análisis la demanda: no satisfacerla ni frustrarla, sino confrontar al sujeto con la estructura de la misma, y haciéndole reconocer en el nivel superior el del plano anhelante, del deseo, que es inconsciente, los significantes escondidos,

⁶ Marginalia sobre el deseo de Miller: Aparece en el *Journal d'exil*. Trostky. Folio. *Slavoj Zizek: Trostky. Terrorismo o comunismo. Ed Akal.*

“Anoche, o más bien de madrugada, he soñado que mantenía una conversación con Lenin. A juzgar por el entorno se producía en la cubierta de un barco de tercera clase. Lenin estaba tumbado en una litera. Yo estaba junto a él, no estoy seguro si de pie o sentado. Él me preguntaba ansiosamente por mi enfermedad <pareces haber acumulado fatiga nerviosa, deber descansar>. Yo respondí que siempre me había recuperado fácilmente de mi fatiga gracias a mi innata *Schwungkraft*, pero que esta vez el problema parecía afectar a procesos más profundos. Entonces deberías consultar, muy seriamente (hizo hincapié en la palabra) a los médicos (varios nombres). Yo respondí que había consultado a muchos, y comencé a hablarle de mi viaje a Berlín. Pero al mirar a Lenin, recordé que estaba muerto. Inmediatamente traté de apartar este pensamiento para poner fin a esta conversación. Una vez hube acabado de contarle mi viaje terapéutico a Berlín de 1926, iba a añadir <Después de que hubieras muerto> pero me corregí a mí mismo y dije después de que hubieras enfermado.

¿Qué significa que Lenin no sepa que está muerto? ¿Que tenemos que renunciar a nuestras utopías, que no hay Otro. Esto ocurre en el momento en que las teorías de Lenin empiezan a ser sustituidas por las de Stalin, por lo que la pregunta sería: *le père ou le père?*

inconscientes en su demanda. Es decir reconocerse como sujeto en lo que corresponde a la D pero sin darle las respuestas. Si por el contrario, en la cura lo situamos al nivel de la D, lo que se llama *analizar las resistencias*, se termina nada menos que por reducir lo que es su deseo.

En el grafo vemos los dos vectores retroactivos, y en el más allá de la Demanda hay un lugar para $S(\mathcal{A})$ que nos recuerda que el \mathcal{A} también está barrado. Esto nos señala que todo ser vivo, cuando se acerca al lenguaje está castrado. Naturalmente en ese nivel, no podemos dar respuesta, pero podemos respetarlo y explorarlo.

Pegan a un niño

Recordemos el artículo de Freud de 1919. Son 6 casos de ellos 4 son mujeres que son calificadas como neuróticas.

Lacan toma este artículo y la fantasía de Pegan a un niño, como ejemplo del fantasma, relación entre el $\$$ y el objeto y que es el soporte necesario del deseo humano. El deseo está asociado a un fantasma, no a un objeto.

Estas fantasías se confiesan con vergüenza y culpa ya que están asociadas a sentimientos placenteros. Generalmente aparecen en el quinto o sexto año de edad, asociadas a la visión del maestro pegando a otros niños. La primera fase de la fantasía se enuncia: *Se pega a un niño...no sé más*. El niño pegado no es el fantaseador, y el que pega es un adulto, que poco a poco deviene en la fantasía el padre del niño.

Esta fantasía evoluciona y en la segunda fase la persona que pega sigue siendo la misma, el padre, pero el niño azotado ha devenido otro; por lo regular es el niño fantaseador mismo, la fantasía se ha teñido de placer en alto grado. Entonces su texto es: *Yo soy azotado por el padre*.

Sin embargo, Freud agrega: esta segunda fase es, de todas, la más importante y grávida en consecuencias; pero en cierto sentido puede decirse de ella que nunca ha tenido una existencia real. En ningún caso es recordada, nunca ha llegado a devenir consciente. Se trata de una construcción del análisis, pero no por ello menos necesaria.

El segundo tiempo que nombra Freud es el del fantasma fundamental, según dice Miller⁷, que es objeto no de interpretación por parte del analista, sino objeto de construcción, y coincide en señalar que corresponde a la represión originaria. Con ese "No sé más. Se pega a un niño", el "no sé más" corresponde a lo que se escribe $S(\mathcal{A})$: una falta de saber en la que se aloja ese resto simbólico resistente que es el axioma fantasmático. El fantasma corresponde tanto a la manifestación del deseo del Otro como a la manifestación de una falta en el campo del significante; por ello se presenta en la clínica como una resistencia a la intervención del analista. Freud, lo indica al señalar que el analista tiene que admitir que esos fantasmas subsisten mayormente aparte del resto del contenido de una neurosis, y que no encuentran un lugar apropiado en su estructura. La traducción formalizada de esa frase es la vinculación del fantasma con el punto de falta en el Otro como lugar del significante, lo cual queda reflejado en el grafo (se observa en la página 316 del Seminario de Lacan) con la conexión directa entre \mathcal{A} y la fórmula $(\mathcal{S}\mathcal{O}a)$; también el grafo muestra la inmediata implicación que hay

⁷ Miller, J.A. Dos dimensiones clínicas: Síntoma y fantasma. Navarin. 1983

entre $s(A)$ -lugar del síntoma- y $(\$ \diamond a)$ -lugar del fantasma-, articulando al síntoma como determinado por el fantasma, y a éste como tapón del deseo del Otro. Entonces, si no hay interpretación del fantasma fundamental es precisamente porque el mismo se ubica en esa falta significante.

Esta segunda fase es la fórmula del masoquismo primordial . Freud nos dirá que algo esencial ha ocurrido entre la primera y la segunda fase : el sujeto ha visto al otro derribado de su dignidad de sujeto erigido. La apertura que se derivó de ello, imaginarse el mismo derribado, le hace percibirse como un ser capaz de desear ya que el sujeto roza su realización de sujeto en la dialéctica significante (recordemos que el sujeto el relación al par Ste: S1-S2, está siempre debajo de la barra)

Detengámonos en el tercer momento ,

El principio es "Se pega a un niño" Luego se sustituye el Se por cierta figura o imagen paterna que sostiene su deseo. En cuanto a lo que es golpeado, es múltiple y no tiene relación con el sexo del niño que fantasea.

Las mayores variaciones radican en la posición del niño fantaseador, que es oscilante

Habla de la fenomenología de la angustia y que en el fantasma sádico cuyo afecto está relacionado con lo que va a pasarle al niño golpeado, con lo que le espera.

El sujeto, aquí, es idéntico al instrumento (que interviene a menudo como personaje esencial en la estructura imaginaria del deseo); "Lo más paradójico, lo más instructivo para nosotros, es que en suma bajo ese significante (...) el sujeto va a abolirse en la medida en que él se capta en su ser esencial (...) que es su deseo" (p.144).

Ese significante es el falo, significante de la abolición. Operación de caída de un significante bajo la barra y su sustitución por otro. En esa abolición el sujeto goza, pues el ser es casi idéntico a la operación de desaparición.

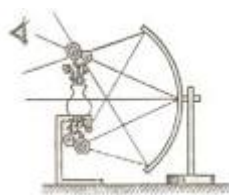
De ahí Lacan pasa a la fase fálica

En la mujer, en la fase fálica el punto central está en relación al odio a la madre y el deseo de falo que impulsa la salida del Edipo en el niño y la entrada en la niña. Este es el Penis Neid, el deseo de falo quiere decir deseo mediatizado por el falo

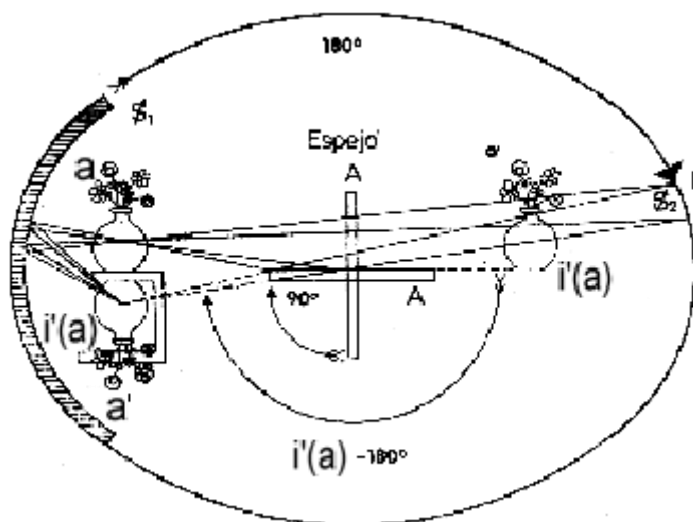
Cómo situar el lugar del significante fálico en la experiencia imaginaria?

Aquí va a desarrollar la relación del sujeto con el IA mediante el ejemplo del ramillete invertido que trabajó en el Seminario 1.

Mediante el espejo parabólico podemos hacer aparecer dentro del florero una flor que está escondida debajo



Complica luego la experiencia añadiendo un espejo plano mediante el cual el sujeto situado esta vez, junto al florero verá la imagen de la flor dentro del jarro, en el lugar donde el estaba antes. En esta experiencia ya se conjugan elementos imaginarios, y simbólicos mediante la incorporación del espejo plano que es el A.



Es una metáfora que nos representa la vía especular mediante la cual el sujeto intenta en el fantasma alcanzar su lugar en lo simbólico. Aquí, el \$ es más que un ojo, y el espejo plano, es el A de las palabras y del lenguaje y gracias al cual el sujeto aprende a acomodar las insignias con las que se identifica.

La relación primera de a con a' sufre una transformación al introducir lo simbólico porque a esos elementos fragmentarios que son “la marioneta” hay que añadirle el **falo**, algo que falta.

Para situarnos vamos a ver lo que se produce en una relación amorosa entre un hombre y una mujer.⁸

Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa, Freud

"la degradación psíquica del objeto sexual, al par que la sobrestimación que normalmente recae sobre el objeto sexual es reservada para un objeto incestuoso y sus subrogaciones. Tan pronto se cumple la condición de la degradación, la sensualidad puede exteriorizarse con libertad, desarrollar operaciones sexuales sustantivas y elevado placer". La degradación pasa a ser una vía para obtener objetos para la sensualidad.

El hombre no puede amar y desear a la misma mujer. En el amor, el hombre está alienado al objeto de su deseo, el falo. Pero en el acto erótico, ese mismo falo, reduce a la mujer a ser un objeto imaginario. Hay duplicidad del objeto en el hombre, el amor y la sexualidad divergen. El amor lleva sobre el Φ que es el Ste del deseo, como consecuencia de su relación Ics al deseo de la madre. Pero en el deseo erótico el

⁸ Freud, S. Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (Contribuciones a la psicología del amor, I) (1910). Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (Contribuciones a la psicología del amor, II) (1912). El tabú de la virginidad (Contribuciones a la psicología del amor, III) (1918 [1917]). Obras completas

hombre busca a una mujer que elige como castrada , aunque su castración está velada en el fantasma. Ocupa en el fantasma el lugar del *a* .

En la mujer, en cambio, "se nota apenas una necesidad de degradar el objeto sexual", ya que, correlativamente, "no se produce en ella nada semejante a la sobrestimación sexual característica del varón".

Del lado mujer: El deseo y el amor convergen sobre el mismo partenaire, pero con una duplicidad fundamental: no es el mismo punto el que es amado y deseado, aunque sea en el mismo hombre. Ella ama al hombre en tanto castrado. Pero para la mujer la castración del hombre no es angustiante, además ella puede fetichizar el pene del partenaire, el pene elevado a un valor significativo

En la mujer hay la misma ambigüedad, no es más monogámica, como mucha gente se complace en pensar. La diferencia es que en el deseo erótico ella encuentra en el hombre el falo real, aunque su amor recae en el hombre en cuanto está privado del falo, el hombre castrado.

Deseo y falo. Conclusión

El deseo se inscribe a partir de una contingencia corporal que es el falo y a partir de aquí se organiza una lógica que se separa de la realidad anatómica, ya que el falo es un semblante.

El falo es un semblante y en la medida que es una contingencia (P. e la psicosis donde no inscribe la significación fálica) permite que algo cese de no escribirse y da cierta solución a la no relación sexual. Mediante el falo , se puede capturar algo del goce en el significativo y acceder al otro mediante el fantasma.

Bibliografía

- Lacan,J.: Seminario XVIII: De un discurso que no fuera del semblante Lección VIII “El hombre y la mujer y la lógica” 1971. Paidós.
- Lacan,J.:La Dirección de la cura. Cap V:”Hay que tomar el deseo a la letra”. Julio 1958. Escritos. SXXI.
- Lacan,J.:La significación del falo. Mayo1958. Escritos. SXXI.
- Lacan,J.: Seminario 5 . Las formaciones del inconsciente. Apartado “La significancia del falo”. 1957-1958. Paidós.
- Lacan,J.: Seminario XVII El reverso del psicoanálisis. Clase 8. “ El padre operador estructural”. 1969-1970. Paidós
- Lacan S.:Seminario XI. Los cuatro conceptos fundamentales. Clase XVI . Apdo : Afanisis. 1964. Paidós
- Freud, S.: La negación. 1925. OC
- Freud,S.: La Interpretación de los sueños. Sueños absurdos. 1900.OC
- Freud,S.: Los dos principios del acontecer psíquico.OC
- Freud,S.: Pegan a un niño. 1919. OC
- Gallano, C.: El deseo. Colegio de psicoanálisis de Madrid. 2010.
- Toro, C.: Las paradojas del deseo. Letra Viva. 2014
- Freudiana 68 . J.A.Miller: No hay Otro del Otro

Lacan, J.: En memoria de Ernest Jones. 1959. Escritos. SXXI